

Avistaje del autor

Muchas cuestiones de la vida de William Shakespeare están rodeadas por un halo de misterio, una de ellas es su fecha de nacimiento. Sin datos concretos, se supone que nació el 23 de abril de 1514, ya que tres días después fue bautizado en la Iglesia de Stratford-Upon-Avon, su ciudad natal, en Inglaterra.

Tercer hijo de John Shakespeare y Mary Arden, comerciante, él, hija de terrateniente, ella. Hasta alrededor de 1525, la familia gozó de una situación económica muy favorable, por lo que se cree que el pequeño William pudo cursar la escuela primaria en The King's New School, donde habría recibido conocimientos de latín, gramática y los clásicos de la literatura. Pero se vio obligado a abandonar sus estudios cuando su padre comenzó a sufrir apremios económicos y tuvo que dejar lo académico de lado para ayudar a su familia. No se tiene ningún dato de que haya asistido a la universidad.

Se sabe, a través de unas cartas halladas, que durante 1582 mantuvo relaciones con Anne Hathaway, hija de una próspera familia burguesa, y en noviembre de ese mismo año contrajeron matrimonio porque Anne estaba embarazada de su primera hija, Susanna. Dos años más tarde nacerían los gemelos, Hamnet y Judith. Luego, Shakespeare abandonaría temporalmente a su familia y se trasladaría a Londres.

Los siguientes siete años de su vida son, nuevamente, un misterio. Los críticos los han llamado "los años perdidos" o "los años oscuros", ya que prácticamente no hay registro alguno de esa época. Existe cierta especulación acerca de qué estuvo haciendo por esos años y las teorías van desde que podría haber estado trabajando de maestro auxiliar en Lancashire, o cuidando caballos en alguno de los finos teatros londinenses, o, la opción más aceptada, que se escondía de Sir Thomas Lucy, quien lo había sorprendido cazando furtivamente en sus tierras.

Hacia 1589 comenzó a escribir. En esa época, las obras se escribían en hojas sueltas que los actores se repartían para el estudio de los papeles. Un único original, sin copias, por falta de tiempo. Si la representación le gustaba al público, la obra volvía a ponerse en escena, mientras que si no tenía éxito, ya no se volvía a escenificar. Todas las tardes se ofrecía un nuevo espectáculo. Shakespeare empezó a producir dos obras por año.

A comienzos de 1590, hay documentos que atestiguan que William Shakespeare, junto con otros socios, manejaba la compañía teatral "Lord Chamberlain's Men", grupo con el que estaría vinculado el resto de su carrera. Empezó como actor, aunque nunca interpretaba papeles protagónicos. Entre 1589 y 1592 escribe las tres primeras partes de *Enrique VI* y también, *Ricardo III*, ambos dramas históricos; *La Comedia de los Errores* y *Tito Andrónico*, tragedia inspirada en Séneca.

Durante la peste de Londres de 1592, los teatros se cerraron por dos años. Fue en ese momento que Shakespeare se dedicó a la poesía: en 1593 publicó *Venus y Adonis* y en 1594, *La Violación de Lucrecia*, poemas extensos dedicados a Henry Wriothesley, conde de Southampton.

Para el año 1597 ya había escrito y publicado quince de sus treinta y siete obras: *Romeo y Julieta* (1595), *Sueños de una Noche de Verano* (1595), *Ricardo II* (1595), *La Vida y Muerte del Rey Juan* (1596), *El Mercader de Venecia* (1597).

En 1599 con sus socios comerciales construyeron su propio teatro al sur de la costa del Thames, lo llamaron The Globe, allí se mudó la compañía teatral. De esta época son: *Mucho Ruido y Pocas Nueces*, *Como Gustéis*, *Las Alegres Comadres de Windsor*, *Noche de Reyes*, *Bien Está lo que Bien Acaba*, *Julio César* y *Hamlet*.

Muere Isabel I en 1603 y la sucede Jacobo I, rey de Escocia. La compañía de Chamberlain se acogió a su protección con el nombre de "The King's Men" (Los hombres del rey). Otras de sus obras más importantes son: *Otelo* (1604), *El Rey Lear* (1605), *Antonio y Cleopatra* (1606), *Macbeth* (1606).

En 1599 con sus socios comerciales construyeron su propio teatro al sur de la costa del Thames, lo llamaron The Globe, allí se mudó la compañía teatral. De esta época son: *Mucho Ruido y Pocas Nueces*, *Como Gustéis*, *Las Alegres Comadres de Windsor*, *Noche de Reyes*, *Bien Está lo que Bien Acaba*, *Julio César* y *Hamlet*.

Muere Isabel I en 1603 y la sucede Jacobo I, rey de Escocia. La compañía de Chamberlain se acogió a su protección con el nombre de "The king's Men" (Los hombres del rey). Otras de sus obras más importantes son: *Otelo* (1604), *El Rey Lear* (1605), *Antonio y Cleopatra* (1606), *Macbeth* (1606).

A fines de siglo, él ya era rico y pudo edificar una casa en Stratford que llamó "New Place". Cuando estaba en lo más alto de la fama se despidió del teatro con *La Tempestad* (1611) y se retiró a su casa, presumiblemente enfermo. Murió el 23 de abril de 1616 a los 52 años, en la misma fecha de su nacimiento, aunque muchos estudiosos creen que se trata de un mito, ya que una vez más no se tienen datos certeros de esto.

Debido a la falta de certidumbres y datos fehacientes, y puesto que se cree que no contaba con la educación necesaria y suficiente, hubo muchos que atribuyeron la autoría de sus obras a personalidades de origen más ilustre, por ejemplo, Christopher Marlowe, quien fue su amigo. Sin embargo, a pesar de las suspicacias de muchos, William Shakespeare es considerado el gran poeta nacional de Inglaterra y sus obras son conocidas y apreciadas en todo el mundo.

Avistaje de la obra

Romeo y Julieta fue estrenada en 1595 por la Compañía Lord Chamberlain's Men. Cabe destacar que esta tragedia y la obra entera de Shakespeare pertenecen al llamado Teatro Isabelino. Este teatro se origina en el momento de declinación del drama medieval y se desarrollará en un período que va desde mediados del siglo XVI, hasta mitad del siglo siguiente. Coincide con el reinado de Isabel I, que llevó a Inglaterra a ser una potencia reconocida mundialmente. Esta época se destaca por una cierta democratización de la cultura: la instrucción se expandió; comerciantes, artesanos y campesinos tenían acceso a los libros; mayor difusión y expansión de los teatros populares; las representaciones van a dirigirse a un público heterogéneo que veía representado en el escenario sus propios problemas; el actor se profesionaliza y la producción dramática sube el nivel.

Esta tragedia es la única de las de Shakespeare que tiene como tema central el amor, lo que no era usual en la época y, por eso, la temática amorosa será una de las innovaciones que su autor incorporará al género. El amor entre los jóvenes nace condenado por el odio que se profesan las dos familias, odio cuyo origen no se explica, pero que sabemos data de un largo tiempo. El amor va a funcionar como un aleccionador de la sociedad. La lección moral será que el amor destruye al odio.

El odio entre Capuletos y Montescos incomoda a la sociedad que aguanta cansada las rencillas a pleno día y los disturbios que alteran, como dice el Príncipe, el orden de las calles. Pero, a estas dos familias de Verona, parece no importarles. El malestar entre los viejos padres de familia se ve reproducido en enfrentamientos entre los más jóvenes, Benvolio y Mercutio, contra Tybalt, el primo de Julieta. Sin embargo, el joven Romeo, que al comenzar el drama suspira de amor por Rosaline, un amor artificial, superficial, al estilo del amor cortés, no participa de estas peleas.

La trama se complica cuando Romeo y Julieta se conocen en una fiesta en casa de los Capuleto y se enamoran instantáneamente, a primera vista, sin saber que ambos son hijos de sus enemigos. Todo es contrario a estos jóvenes amantes y mucho se ha hablado acerca del papel que juega el destino en la tragedia. Antes de ingresar a la fiesta, Romeo tiene el primer presentimiento funesto, justo antes de conocer a su amada: "*Mi corazón presiente nefastas consecuencias, presagio de los astros, cuyo cruel y fatal progreso comenzará esta noche, en esta fiesta; y pondrá fin a mi vida despreciable- ésa que mi pecho encierra- un golpe vil de muerte repentina.*"

¿Cuál es el rol del Destino? ¿Es realmente determinante en la obra? Es cierto que Romeo y Julieta no saben quiénes son antes de enamorarse, es cierto además, que se ven involucrados en esta historia de odios ancestrales que no es su historia, y de la que no son responsables, pero ¿la Fortuna es lo que empuja a

de conocer a su amada: *"Mi corazón presiente nefastas consecuencias, presagio de los astros, cuyo cruel y fatal progreso comenzará esta noche, en esta fiesta; y pondrá fin a mi vida despreciable- ésa que mi pecho encierra- un golpe vil de muerte repentina."*

¿Cuál es el rol del Destino? ¿Es realmente determinante en la obra? Es cierto que Romeo y Julieta no saben quiénes son antes de enamorarse, es cierto además, que se ven involucrados en esta historia de odios ancestrales que no es su historia, y de la que no son responsables, pero ¿la Fortuna es lo que empuja a los jóvenes a la muerte, o son las decisiones mal tomadas?

Si comparamos con la tragedia clásica, por ejemplo, con *Edipo Rey* de Sófocles, podríamos concluir que Edipo comete todas las atrocidades que realiza (matar a su padre, casarse con su madre y engendrar hijos con ella), porque Layo y Yocasta intentaron desafiar a los dioses y torcer el destino que les había presagiado el oráculo. Edipo lo ignora y cumple, sin saberlo, la profecía anunciada. No hay nada que el héroe podría haber hecho para evitarlo. En cambio, la fatalidad en esta obra de Shakespeare, se desata por un encadenamiento de decisiones mal tomadas, por malos juicios y porque los jóvenes son mal aconsejados. Podríamos hablar de Providencia en un único sentido, este amor estaba condenado desde el comienzo y no había forma de que acabara felizmente, y hay varias anticipaciones, que así lo prueban:

"Sobre otros muchos días el oscuro destino de este día se cierne. Se inicia ahora lo que otros han de terminar"

"¡Dios! De negros presagios está llena mi alma. Viéndote ahí...al fondo de una tumba...me parece que estás... ahora muerto..."

En todo caso, podríamos decir que Shakespeare no se decidió respecto de en qué medida el final desgraciado es responsabilidad de la Fortuna o de los personajes.

A pesar de estos presentimientos de fatalidad y desdicha, la trama se desenvuelve presurosa hacia un violento final, porque el amor impulsivo de los jóvenes, puro sentimiento, cero razón, hace que los amantes se precipiten a una boda secreta, que sólo cuenta con la anuencia de Fray Lorenzo y la nodriza de Julieta, y que está pasando por alto las discrepancias entre las dos familias, el casi compromiso de Julieta con el joven París, y todas las impensadas consecuencias de rebelarse contra el mundo adulto, que en oposición a los jóvenes, se encuentra anclado en el pasado y el rencor.

Después de la boda, las desdichas se suceden unas tras otras, el conflicto va in crescendo: el enfrentamiento entre Mercutio y Tybalt, que termina con la muerte de Mercutio; la venganza de Romeo, que eneguecido de ira le quita la vida al primo de su reciente esposa; el exilio de Romeo decretado por el Príncipe; el matrimonio inminente con París; el plan de Fray Lorenzo de fingir la muerte de Julieta; la comunicación que no llega a Mantua y el suicidio de los amantes.

El rol de Fray Lorenzo es crucial. Aunque aconseja a los jóvenes sobre la necesidad de la moderación (*Al placer violento sigue un final violento; muere en pleno fervor, como el fuego y la pólvora que se consumen al besarse... Más durará el amor, pues quien se apresura llega tarde, tarde quien va despacio*), es la pieza clave para que el matrimonio se lleve a cabo, para que se consume y para la evasión del casamiento de Julieta y París. El Fraile le da la poción que hará que todos crean que está muerta y será el encargado de mandar emisarios a avisarle al novio que espera noticias en Mantua. Y el plan falla. ¿Qué responsabilidad moral le cabe al religioso? Algunos estudiosos de la obra sostienen que puede haber sido una crítica sutil al rol de la Iglesia en general, o a la orden de los franciscanos, en particular.

El mensaje aleccionador de la historia, que ya habíamos mencionado, en todo caso no es únicamente que el amor verdadero puede vencer odios ancestrales y eternizarse en la muerte, para el público del siglo XVI es una demostración de lo que ocurre si uno desafía a la ley, el deber. Dice sobre esto Lawrence Stone: *"Para el público isabelino, la tragedia de Romeo y Julieta, como la de Otelo, no residía tanto en un romance malhadado como en la manera que los protagonistas provocan su propia destrucción al violar las normas de la sociedad en la que viven que, en la primera de estas obras, significaba una estricta obediencia filial y la lealtad a las amistades y enemistades tradicionales del linaje. Un cortesano isabelino estaría lo suficientemente familiarizado con la pasión hechizadora del amor para sentir cierta simpatía hacia la joven pareja, pero vería con suficiente claridad de qué parte estaba el deber"*

El deber, la justicia, el equilibrio, están representados por el Príncipe, cuyas

la de Otelo, no residía tanto en un romance malhadado como en la manera que los protagonistas provocan su propia destrucción al violar las normas de la sociedad en la que viven que, en la primera de estas obras, significaba una estricta obediencia filial y la lealtad a las amistades y enemistades tradicionales del linaje. Un cortesano isabelino estaría lo suficientemente familiarizado con la pasión hechizadora del amor para sentir cierta simpatía hacia la joven pareja, pero vería con suficiente claridad de qué parte estaba el deber”

El deber, la justicia, el equilibrio, están representados por el Príncipe, cuyas intervenciones se dan siempre para imponer la paz a través de la aplicación de la ley que representa. Él es quien, sabiamente, concluye la obra diciendo que el odio entre las familias fue “matado con amor”, y que todos han sido castigados. Es posible entender el “todos”, no sólo como los personajes de la obra, sino también, como los espectadores de la obra, por ese elemento catártico que tiene la tragedia, que permite que nos sintamos identificados con los héroes, nos conmovamos con su desdicha, experimentemos temor de pensar que el castigo que les tocó, podría bien tocarnos a nosotros.

Shakespeare renueva el género dramático de dos formas fundamentales, por un lado, al dejar de respetar las antiguas tres unidades aristotélicas de tiempo, lugar y acción, y, por otro, al combinar elementos cómicos en la tragedia y viceversa. En principio, el argumento de la obra tiene todos los elementos para componer una divertida comedia: los jóvenes pícaros que engañan a los mayores, ayudados por el cura y la nodriza, se casan a escondidas y fingen la muerte de uno de ellos. Los personajes del fraile y la nodriza, que los ayudan a urdir el plan, también podrían considerarse, la nodriza sobre todo, personajes cómicos. La nurse emplea lenguaje coloquial, frases con doble sentido, es un representante típico de su clase. Eduardo Rinesi, en *Notas sobre la tragedia y el mundo de los hombres*, dice que Shakespeare se da cuenta de que creó dos personajes tan excelsos, portadores de un amor tan sublime, que la comedia como género, les queda chico. Entonces necesita que algo salga mal. Según Rinesi, la obra va mutando de comedia a tragedia, sufre una metamorfosis, al igual que los personajes, que como Martín Caparrós y Ema von der Walde dicen en su prólogo a una de las últimas traducciones del clásico shakespeariano, pasan de ser dos nabos (palabras textuales de los autores), a dos héroes trágicos inmortales, a la altura de su pasión.

La culminación del amor en la muerte nos deja con la sensación de un agridulce triunfo: de los jóvenes sobre los viejos, del amor sobre el odio, del amor sobre la muerte. Y acordamos con las palabras finales del Príncipe: “...pues historia tan penosa nunca hubo, como ésta de Julieta y Romeo.”